

# La Forma de Vida de las hermanas de San Damián

Anton Rotzetter OFM Cap

Han transcurrido 750 años desde que murió Clara de Asís (1253) o, mejor dicho, desde que permaneció viva en la memoria de la humanidad, más allá de su muerte. Probablemente hoy haya llegado su hora, ya que durante largo tiempo estuvo opacada por la sombra de su compañero espiritual Francisco de Asís (1182-1226), a pesar de que lo sobrevivió por muchos años. Hoy reconocemos lo que, como franciscanos y franciscanas, le debemos. Pero hasta ahora esto no está expresado suficientemente en nuestro Curso de Carisma Misionero Franciscano.

Por ello, queremos dedicarnos a estudiar un texto que Clara veneraba, conservaba y protegía como santo relicario dentro de su regla. Lo ubicó en el centro mismo de la regla que redactó al final de su vida (1253). Debía ser la llave que abriera el acceso a la regla en su plenitud. En círculos concéntricos, ordenó los aspectos concretos de la vida en comunidad en torno a este centro esencial.

## 1. El Texto

El texto en sí mismo es- con excepción de la oración frente a la cruz de San Damián- el más antiguo que nos queda de Francisco de Asís. Describe lo que quería vivir Clara junto con sus hermanas. Mi hermano Nicolás Kuster, a quien debo mucho de la siguiente interpretación que haré del texto, menciona y con acierto, un matiz pequeño pero significativo. El título generalmente reza "Forma de vida para las hermanas de San Damián", pero Nicolás Kuster habla de la "Forma de vida de las hermanas de San Damián", ya que aquí Francisco no formula por sí mismo lo que las hermanas deben vivir: Él simplemente describe lo que realmente viven.

El texto en latín consiste de una sola frase. Para una mejor comprensión, separo la frase en diferentes partes.

En latín y traducido dice:

1. Quia divina inspiratione	1. Dios les ha hablado
2. Fecistis vos filias	2. Se han hecho hijas del Padre celestial,
3. Et ancillas altissimi summi Regis Patris caelestis,	3. Y en siervas del Rey supremo.
4. Et Spiritui sancto vos desponsastis	4. Se han desposado con el Espíritu Santo.
5. Eligendo vivere secundum perfectionem sancti Evangelii:	5. Se han decidido a vivir según la perfección del Santo Evangelio
6. Volo et promitto	6. Por esto quiero prometer
7. Per me et Fratres meos	7. Por mí mismo y en nombre de mis hermanos,
8. Semper habere de vobis tamquam de ipsis	8. Tener para siempre por ustedes, como si fueran mis hermanos,
9. Curam diligentem et sollicitudinem specialem.	9. Cuidado amoroso y especial solicitud.

### Observaciones:

#### 1 El texto nombra tres sujetos actuantes:

- Dios: Él es de quien procede la forma de vida de las hermanas de San Damián. Él es la inspiración permanente de sus vidas (1).
- Clara y las hermanas: en el encuentro con Dios, que les habló en lo más interior y profundo, ellas encontraron su propia identidad. Conscientes de sí mismas y actuando de un modo directamente escandaloso para los oídos modernos - según describe Francisco de Asís- establecieron tres hechos definitorios:
  - Se han convertido en hijas de Dios(2) y en servidoras del Rey supremo(3).
  - Se han desposado, unido en matrimonio con el Espíritu Santo(4).
  - Han hecho una opción, han tomado una decisión por la perfección del Evangelio(5).
- Francisco: desea y promete(6) tener cuidado y preocuparse especialmente por las hermanas, y esto lo hace en nombre de toda su fraternidad.

## 2 De este modo surgen

- Un principio estructurador: una relación mística - experimentada o buscada- con Dios
  - Dios es el misterio transcendental (Padre, Rey), del cual viven las hermanas(2 y 3)
  - Dios es el compañero que las hermanas experimentan de manera íntima, cercana y amigable, metafóricamente hablando: las hermanas viven en una relación de amor nupcial con Dios (Espíritu Santo) (4)
  - Dios se hace presente en Jesús de Nazaret, quien aún hoy continúa invitándolas a seguirlo (Jesucristo)(5)
  - Dios vive en íntima unión, en comunión divina como Padre, Hijo y Espíritu, y posibilita así también entre los seres humanos relaciones de hermanas y hermanos (Trinidad).
- Un contenido concreto: la participación en la vocación mesiánica de Jesús en solidaridad radical con los pobres (cf. Mc 10,5).

### Una forma de vida que perdura a través del tiempo

Nos encontramos aquí entonces con el núcleo místico y a la vez perdurable a través del tiempo del modo de vida de Santa Clara, mejor dicho: el modo de vida común a Clara y San Francisco. Lo he formulado de una manera "actualizada", o sea, adaptada a nuestros sentimientos.

De todas maneras, profundizaremos cada uno de estos puntos por separado con su correspondiente interpretación, ya que desde la perspectiva de nuestro tiempo no se trata de evidencias. Cada una de estas frases hoy es "impugnada", "discutida". Por esto cada uno debe exponerse hoy nuevamente a estos argumentos. De esta manera el núcleo y la esencia mística de Clara podrán, como espero, marcar y formar la vida actual.

## 2. Dios: un acontecimiento inspirador

Es de especial interés la expresión "inspiración divina". Yo la he traducido de manera tal vez demasiado explicativa: Dios les ha hablado. La expresión aparece así o de manera similar una y otra vez en los escritos de Clara y Francisco, también al comienzo de sus Reglas. En su Testamento, Francisco utiliza otras palabras pero de igual significado: Dios me ha guiado, Dios me ha dado, Dios me ha dicho.... En esto se hace visible lo que se quiere decir: todo lo que Clara o Francisco hacen es siempre una respuesta, no es algo aislado, que se hace por iniciativa propia.

### Una forma de vida teocéntrica

Clara y Francisco no piensan precisamente en la autonomía. No se preguntan en primer lugar: ¿Qué quiero yo? ¿Cómo puedo emplear yo mis habilidades? ¿Cuál es el sentido de mi vida? ¿Cómo puedo autorealizarme yo? Más bien preguntan: ¿Qué quiere Dios de mí? ¿Dónde me muestra Dios su rostro? ¿Dónde encuentro el misterio inherente a mi existencia, que la precede, que la abarca?

Tal vez deberíamos preguntarnos qué significa realmente "autonomía". Porque creemos poder referirlo todo a nosotros y definir todo desde nosotros mismos. Creemos que todo está prefigurado y preestablecido dentro de nosotros, de modo que la cuestión sería escucharnos a nosotros mismos. Pero de esta manera: ¿no nos reducimos y empequeñecemos más allá de lo que real y fehacientemente somos? ¿Acaso no somos más grandes de lo que pensamos y presentimos? ¿Acaso no estamos destinados a la plenitud y la inmensidad? ¿No somos durante toda nuestra vida un misterio que apunta más allá de nosotros mismos y nos trasciende?.

Quien aprende a comprender su vida teocéntricamente, no niega la autonomía de la persona, sino que simplemente la define de modo diferente y más grande, proyectada hacia el infinito, ilimitada.

Semejante autocomprensión desarrollará una sensibilidad especial para la inspiración, las motivaciones, el cuestionamiento; será como un oído atento a cada situación, una percepción para los condicionamientos de la vida; una antena que registra las voces, preguntas y respuestas que vienen de afuera; una sonda, que alcanza la profundidad para captar los impulsos del propio interior; un sentido para identificar la revelación, orientación y perspectiva.

Clara ya había desarrollado estas habilidades tempranamente: de niña "vió" que los jornaleros necesitaban dinero para vivir; "oyó" el llamado del silencio y por ello rezó durante horas; "distinguió" las posibilidades y alternativas para una vida religiosa independiente; "reconoció" que su futuro no estaba en casarse con un noble rico, sino que debía permanecer soltera, libre para cosas más grandes.

"Contempló", extasiada y fascinada la historia de la conversión del joven Francisco de Asís; "degustó" la forma en que éste hablaba del "buen Jesús"; y de aquí fue que llegó a la convicción, pero después de largas conversaciones con otras mujeres y el mismo Francisco, de que debía seguir a este Jesús, primero sola y después, cuando llegaron otras mujeres, en una comunidad femenina en San Damián. Y hasta su muerte en 1253 vivió diariamente de este soplo de Dios, bajo el influjo de la inspiración divina.

### **Dios: un acontecimiento**

En una vida semejante, Dios no está lejos ni es inalcanzable. Mucho menos es un ser difuso separado del mundo, un "ser encerrado en sí mismo", una niebla impenetrable, con la que uno se encuentra, mudo e impotente. Por el contrario: es Dios el que nos sale al encuentro diariamente, Él nos habla, inspira, anima, motiva y guía durante toda la vida.

Dios es un acontecimiento nuevo y distinto cada día. Siempre nos puede dar sorpresas, siempre y cuando hayamos desarrollado la facultad mencionada más arriba.

Dios entra en relación. Se hace presente en el árbol que estoy contemplando, en la palabra que en este momento me es dicha, en el perro que me mira, en el texto que estoy leyendo, en el hambriento que extiende su mano; o, como en el caso de San Francisco, en el leproso que pide un beso. Y de pronto Dios se convierte en un impulso suave, de modo tal que, por amor, no me queda otra opción más que decidirme, comprometerme, animarme a lo diferente, arriesgarme, jugarme todo por entero.

### **Dios: Palabra desde el principio**

Karl Rahner dijo una vez: "El ser humano es un oyente de La Palabra". Si esto es así, Francisco y Clara son auténticos seres humanos. Toda su vida extendieron sus manos hacia la Palabra, y cada vez que la oyeron, respondieron inmediatamente. De este modo la vida concreta es un interactuar entre palabra y respuesta.

Y esto, en realidad, no puede ser de otro modo. Porque Dios, dice San Juan, es desde el principio, Palabra, mensaje, anuncio, Evangelio. Por eso la creación es un actuar de la Palabra: "Dios dijo: Que sea la luz y fue la luz". De esta manera todo se convierte en información, transmisión, comunicación, expresión, inspiración, estímulo, pregunta... Depende del ser humano el oír, recibir, acoger, dejarse motivar, dar respuesta, transformar la vida misma en una respuesta constante.

Fue esto lo que hicieron Clara y Francisco durante toda su vida. Así descubrieron a Dios como la gran fuerza motivadora e impulsora de sus vidas. Lo que escogieron, por lo que se decidieron, lo que plasmaron en sus Reglas, fue un Sí enorme, único, una gran respuesta a la Palabra, un compromiso total.

## **3. El misterio trascendente de Dios**

Francisco de Asís constata: "Ustedes se han hecho hijas del Padre celestial y en siervas del Rey supremo". Entiéndase bien: "¡Ustedes se han hecho!". No dice simplemente: "Ustedes son" o "Ustedes son por gracia de Dios".

Naturalmente, Francisco no desea manifestar aquí una contraposición. Con seguridad, tampoco pretende querer apoderarse soberbia y pecaminosamente del misterio divino. Somos lo que somos, por gracia de Dios. Esto lo recalca Francisco en sus escritos una y otra vez. Pero él subraya con su constatación la firmeza con la que Clara se entrega a la gracia de Dios. El reconoce la validez con la que ella se sabe inmersa en el misterio de Dios. Exactamente en esto consiste la libertad del amor: no permitir ningún "quizás" o "pero", ni reconocer ningún titubeo ni postergación alguna. Clara entra en la gracia, en el misterio de Dios, libre y decididamente, con valor y confianza.

¿Pero a qué se refiere o qué entiende Clara cuando habla de "Dios"?

## ¿Dios es persona?

Ciertamente, Clara tendría problemas para explicar a una persona moderna lo que es Dios para ella. Porque hoy se habla difusamente de Dios. Es, suele decirse, "algo indescriptible", un "ser", una "ley de vida", un principio unificador de la existencia, una fuerza que habita en todo... Probablemente Clara estaría de acuerdo con todo esto. Pero con seguridad no le satisfaría plenamente. Porque ella se siente llamada personalmente, sigue tras una voz, y da una respuesta concreta.

Esa experiencia tan concreta de Dios, hecha por una persona que experimentó a Dios de verdad tendrían que tomar en cuenta seriamente nuestros contemporáneos cuando hablan de teología negativa. Esta gran tradición de la teología negativa, que también Clara respalda, niega todo lo que se pueda decir de Dios o realmente se dice. Pero entonces también debería hacerse lo mismo cuando se hable de "misterio", "ser", "ley de vida", "fuerza". Estas son también afirmaciones positivas que deberían ser negadas según esta teología negativa.

Esta argumentación se apoya generalmente en afirmaciones de Dionisio Aeropagita, teólogo del siglo V. Pero muchas veces este gran teólogo y místico no es comprendido correctamente, tampoco por los grandes teólogos, quienes solo hablan de dos caminos de la teología: el positivo y el negativo. Dionisio va más allá de esto. El reconoce tres caminos, entrelazados, de hablar sobre Dios:

- Mediante afirmaciones positivas: Dios es fuego, luz, agua, roca, sol... Yo puedo, me es permitido y tengo la obligación de utilizar experiencias y vivencias humanas al hablar de Dios. Sobre todo puedo seleccionar para ello las experiencias más sublimes de mi vida: mamá, papá, persona, amigo, tú... Solo que debo ser consciente de que no bastan, y que sólo son metáforas, imágenes, parábolas, analogías, Por eso debo completarlas.
- Mediante las afirmaciones negativas correspondientes: para no caer en la idolatría o hablar demasiado humanamente de Dios, debo negar todo lo que acabo de decir sobre Dios. Debo decir: Dios no es fuego, no es luz, no es persona, no es padre... Pero tampoco esto basta. También debo hacer una nueva complementación.
- Negar nuevamente las negaciones y decir: Dios no es no-fuego, ni no-luz, ni no-persona, ni no-padre... Y una doble negación - eso lo aprendimos en las lecciones de matemática - termina siendo una afirmación positiva. Con otras palabras: lo que digo, se refiere realmente a Dios, pero debe ser transcendido infinitamente.

Por ello es legítimo hablar de Dios con conceptos personales. Dios es persona, es padre, amigo, amor, un Tú ¡al menos esto!. Dios trasciende todo esto hasta el misterio infinito. Por eso es que Clara pudo, al final de su vida, decir de manera completamente personal: "Señor, te agradezco que me hayas creado". Así pudo, larga e íntimamente, pasar noches y días completos contemplando el rostro de Dios, orando al Tú divino, escondida en el misterio del Padre, gozándose como hija suya, llegando así a ser profundamente alegre, auténtica, capaz de relacionarse. El día en que imploró al misterio divino que salvara Asís y a las hermanas de la destrucción de la guerra, ella consiguió de esta relación divina personal una nueva autoconciencia. Se puso de pie frente a los soldados árabes mercenarios y se ofreció a sí misma como garante de seguridad; y la soldadesca huyó como si fuera ahuyentada por un enemigo poderosísimo. Sus cartas a Inés de Praga son, plenamente, expresión nítida de su mística personal. Vive del misterio trascendente de Dios, de un Tú imponente, un Tú fascinante...

## ¿Dios es Padre?

Lo dicho vale también, naturalmente, para el término "Padre". Ciertamente no sólo la teología negativa rechaza la denominación de Dios como "Padre". Tampoco la actual teología feminista se contenta hoy con una imagen de Dios tan unilateralmente machista. Dice, con cierta razón, que esta expresión pertenece a los tiempos patriarcales bajo otras condiciones sociales, unilateralmente definidas por el varón, sobre todo por el padre.

Ubiquémonos un poco en el tiempo de Clara y de Francisco. Ese fue ciertamente un tiempo definido por el padre. El tenía un poder jurídico propio sobre su mujer e hijos. Tenía derecho a azotarlos, castigarlos, meterlos en la cárcel. Es decir, podía hacer y dejar de hacer lo que quisiera, suponiendo que el poder superior, también masculino, estuviera de acuerdo. Francisco lo conocía por experiencia

propia, ya que fue recluido en arresto domiciliario, que era una institución natural. Su madre lo liberó en ausencia de su padre. El padre era además la instancia que tomaba todas las decisiones, él determinaba los caminos que debían seguir los hijos e hijas. Y sin embargo Francisco un día se libera completamente de su padre: "Hasta ahora dije que Bernardone era mi padre", a partir de hoy solo diré "Padre nuestro que estás en el cielo". Francisco se distancia de su padre de una manera extraordinariamente libre y radical. El pintor Giotto plasmó este drama de padre-hijo de manera formidable en un fresco del templo superior de Asís. La biografía de San Francisco nos relata pues un acto de emancipación difícil de igualar. Francisco realiza algo que no tiene vuelta atrás; da un paso definitivo fuera del sistema patriarcal de aquella sociedad para alcanzar la libertad de los hijos de Dios, y lo hace de una forma que para muchos, aún hoy, es incomprensible y hasta chocante. La comunidad de hermanos que surge a partir de este acto de emancipación habrá de manejarse, según el evangelio, sin padres. Hay un solo padre: "A nadie llamarán Padre en la tierra, porque uno solo es el Padre de ustedes, el Padre celestial" (Mt 23,9).

Lo mismo puede decirse de Clara. Su padre corporal casi no es nombrado en la descripción de su vida. De modo que podemos preguntarnos qué significa psicológicamente esta "carencia de padre" para ella. Sin embargo, debemos agregar que, como niña y futura mujer, ella estuvo aún más sujeta a ese determinismo patriarcal que el propio Francisco. Su tío fue quien determinaba su destino: siendo solo una muchacha joven la comprometió con un hombre rico. Pero ella se negó. Él, prepotentemente, intentó regresarla a casa después que ella abandonara secretamente a su familia el Domingo de Ramos de 1212. Pero ella pidió asilo eclesiástico, mostró su cabeza rasurada y exigió para sí la libertad de los hijos de Dios. Por tanto, también Clara se animó a dar el paso de la emancipación fuera de las estructuras patriarcales a fin de escoger su propio camino.

Por supuesto nos podemos preguntar si Francisco y Clara acaso no transfirieron la imagen de padre que ellos tenían a Dios. Pero un análisis de sus textos nos muestra otra imagen de Dios: Dios se revela decididamente como Dios de amor. Si bien los dos lo llaman "Padre", Dios no manifiesta ninguno de los rasgos de un "super-padre" omnipotente. Y si leemos y meditamos los pasajes bíblicos más importantes del Nuevo Testamento, en los cuales se habla de Dios Padre, nos encontramos con una cercanía y una intimidad tal que nos abre el corazón, tornándose imposible hablar de un Dios patriarcal.

La imagen paternal de Dios debe ser interpretada a partir de un amor incondicional que inspira confianza sin restricciones (cf. Lc 15), y no desde condiciones sociales patriarcales, ni desde los modelos de padres como Favarone y Bernardone.

En todo caso nos encontramos con algo, que también es un ejemplo para nuestros días: un acto de emancipación y de libertad. Esto se revela también en la forma concreta de vida común: Francisco no hablará nunca más de padres terrenales. Dice: "ustedes son todos hermanos". Francisco y Clara se atienen al Evangelio. "Y Jesús contestó: 'en verdad les digo, ninguno que haya dejado casa, hermanos, hermanas, madre, padre, hijos o campos por mi causa y por el Evangelio quedará sin recompensa. Pues, aún con persecuciones, recibirá cien veces más en la presente vida en casas, hermanos, hermanas, hijos y campos, y en el mundo venidero la vida eterna'" (Mc 10,29). Sin duda debe llamar la atención que, según el texto, durante esta vida se recibirá de nuevo todo lo que se abandonó, menos al padre.

Cuando Clara y Francisco llaman "Padre" a Dios, revelan una experiencia siempre positiva, que puede ser descrita como libertad, amor, entrega, confianza, proximidad, felicidad. Ellos dos jamás renunciarían a esta experiencia, aún cuando podrían reconocerlo a Dios también como "madre" o de muchas otras maneras.

### **¿Dios es Rey?**

Cuando las personas modernas escuchan la expresión "Rey supremo" aplicada a Dios, inmediatamente manifiestan reacciones especialmente negativas. Francisco y Clara vivían aún en el "Sacro Imperio Romano Germánico", en el que había reyes y emperadores. Con esta denominación de Dios como "Rey supremo" se alude también en el fondo a un hecho emancipador, ya que de esa manera se fue despojando sucesivamente de poder a los reyes y emperadores terrenales, al punto de que ya no tienen significado alguno para la vida cotidiana actual.

De la biografía de San Francisco se cuenta la siguiente historia: "El rey Otto IV atravesaba la región con gran pompa y alboroto, para obtener en Roma la corona imperial del Imperio terrenal. Mas Francisco, cuya cabaña se encontraba al costado del camino por donde transitaba Otto, quedó impassible. Mandó, de todas formas, que uno de sus hermanos detuviera al emperador para decirle que su fama sería de corta duración. Francisco se sintió asumiendo el papel del profeta Eliseo del Antiguo Testamento, quien envió a su sirviente al encuentro del gran general del ejército de los arameos (2 Re 5,10; Lc 4,27). También Francisco debía decirle a los poderosos de este mundo dónde se encuentra el verdadero poder" (1 C 43).

Francisco y Clara relativizan aún mucho más radicalmente el poder de los poderosos que lo que está intentando hacer la crítica feminista. Dios es el único poder al cual se someten y a quien quieren servir con todo lo que son y lo que tienen. Ellos se han liberado de todas las pretensiones de poder. Solo reconocen a Dios. "Sierva del Rey supremo" se convierte así en un título de honor, así como ninguna sirvienta de un rey se iría a quejar por ser una simple sirvienta. ¡El ser sirvienta del rey era suficiente ascenso social y libertad alcanzada! Cuando se logra negar toda obediencia a cada rey y emperador de la tierra, entonces esto significa sin duda la máxima libertad.

En la primera carta a Inés de Praga Clara escribe: "Realmente, Vos hubierais podido disfrutar más que nadie de las pompas y de los honores, y de las grandezas del siglo, con la gloria suprema de desposaros legítimamente con el ínclito Emperador, como correspondía a la dignidad de él y a la vuestra. Y lo habéis desdeñado todo, y, con entereza de alma y enamorado corazón, habéis preferido la santísima pobreza y la escasez corporal." ¿Existe una opción emancipatoria que pueda ser más grande y radical? Entendamos bien: Inés de Praga, hija biológica del rey de Bohemia, da este paso, saliendo de la esfera de influencia y poder de su padre y rey, para entrar en el espacio en el cual no existen más ni el padre ni el rey terrenos.

Si alguien, después de constatar tal radicalidad, continuara molesto por la denominación de "Padre" y de "Rey supremo" dirigida a Dios, quiere decir que no ha entendido nada. Resumiendo, podemos decir: la relación con Dios, con ese misterio trascendente que místicamente experimentó Clara, ella lo expresa, entre otras maneras, llamándolo a El como "Padre" y "Rey". Pero ciertamente lo hace de una forma metafórica, figurativa, pero no por ello, menos real y profunda.

## **1. Dios como experiencia cercana e íntima: las bodas místicas**

Probablemente nada nos cause mayor extrañeza a nosotros, personas que vivimos en el mundo moderno, que la así llamada "mística nupcial", realidad que también hace parte de las experiencias vividas por Clara en su relación con Dios. Las hermanas, dice Francisco, se han desposado con el Espíritu Santo: "desponsastis". Con esto se define un acto legal, que une a una novia con su esposo. Al mismo tiempo se alude a un amor extático que encuentra en el amor apasionado entre jóvenes novios y recién casados su analogía más hermosa. Los textos bíblicos y la literatura mística basada en ellos, están llenos de metáforas, imágenes y parábolas que son tomadas de la relación erótico-sexual entre el hombre y la mujer, para describir las relaciones con Dios. También aquí es válido aplicar los parámetros de Dionisio Aeropagita. Habrá que concluir, entonces, afirmando: "¡Seguramente no es así! ¡Pero tampoco es menos, sino, por el contrario, infinitamente más!".

### **La metáfora**

La teología feminista no tiene reparos en el uso de expresiones metafóricas de este tipo. Aquí y allá se habla hasta de la forma especial en la que las mujeres vivencian a Dios. Esto no es correcto, como lo demuestra la Biblia misma y los comentarios al "Cantar de los Cantares", libro de contenido innegablemente erótico. Los varones también describen sus relaciones con Dios mediante términos semejantes.

La metáfora es, en primer lugar, una expresión figurativa del lenguaje teológico. Con el correr del tiempo, alrededor del año 1000 en adelante, la metáfora dio origen a la expresión poética para describir las experiencias concretas de Dios. Este estilo se observa, sobre todo, en la corriente mística de la alta Edad Media. Así escribe M. Bäuerle refiriéndose a Santa Mechthild de Magdeburgo:

*"Dios se manifiesta de manera humana. No es una definición abstracta, más bien se asemeja a una metáfora. No se lo puede pensar, pero sí sentir. Así es Dios, como un acontecimiento que invade y actúa sobre el cuerpo y el alma. La prueba mística de la existencia de Dios es de naturaleza sensorial. En su vaciamiento, Dios se torna humano de dos maneras: en primer lugar, habla, hace que su palabra tome forma, se haga carne en el sentido terrenal. En segundo lugar, es un Dios que se deja encontrar con amor en un lugar escondido lleno de placer, un lugar que enriquece el placer y lo hace durar, porque no quiere reconocer los límites de la razón ni aceptarlos. El Dios místicamente experimentado habla y permite que se hable con Él, Él desea ardientemente y necesariamente se deja desear. El deseo y la nostalgia lo empujan, impelido por añoranzas humanas... La intención de Mechthild es imaginarse a Dios como novio, como amado. Ella necesita de este "Dios apasionado", ya que sólo así se presta de manera apropiada para la puesta en escena de un intercambio que simultáneamente atrae y busca. Así también, Dios no solo desciende hacia ella, sino que ella también asciende hacia Él, en la esfera divina. Para Mechthild el amor tiene algo de juego, una manera de cortejar. El alma conmueve y seduce al amado para que descienda de la inaccesibilidad divina hasta el límite humano. Y esto lo hace no para que Dios se revele en su omnipotencia como creador, sino para que se incline como individuo, como alguien que busca un alma individual."*

### **La mística nupcial de Clara**

En cuanto a Clara, la mística nupcial se muestra ya en el así llamado "privilegio de la pobreza" del año 1216. Se cree que presentó un petitorio al Papa Inocencio III. En él formuló su anhelo: poder vivir en pobreza absoluta, es decir, sin propiedad, tener el derecho de vivir sin reservas y seguridades materiales. Al parecer fundamentó su petición en su experiencia del amor de Dios, y utilizó para ello la metáfora de la mística nupcial. De todas maneras, el Papa le concedió este privilegio con la siguiente fundamentación:

*"La mano izquierda del novio celeste está sobre tu cabeza, para sostener lo que es débil en tu cuerpo..." La primera parte de esta frase procede del Cantar de los Cantares (2,6). El siguiente Papa Gregorio IX utilizará la misma metáfora en su carta del año 1227: "Dios Padre, a quien ustedes se consagraron como siervas, las ha aceptado, lleno de bondad, como hijas; y por la acción misericordiosa del Espíritu Santo, las ha desposado con su unigénito Hijo, el Señor Jesucristo, para coronarlas un día junto con el prometido divino en el reino celestial. Con este fin ustedes se han recluso por inspiración divina en los monasterios de rigurosa clausura, para renunciar al mundo y lo que está en él, para unirse a su Esposo con amor ileso, y sentir el aroma de sus bálsamos, hasta que él las introduzca en los aposentos de su madre y las sacie eternamente con la dulzura de su amor. Por eso están obligadas a amar a su Esposo por encima de todo, pues Él, en su amor, convierte a los que lo aman en sus coherederos. Solo deben alegrarse plenamente en Él, y esto de manera que ya nada pueda jamás separarlas de su amor."*

También aquí utiliza el Papa una serie de metáforas del Cantar de los Cantares.

Personalmente, Clara vivió intensamente en este mundo alegórico. Esto lo demuestra el pasaje de la 1ra. Carta a Inés de Praga citada anteriormente, donde Clara continúa diciendo:

*"Podrías haber disfrutado la extraordinaria gloria de casarte legítimamente con el ilustre emperador, más allá de toda la pompa, honores, y dignidades del mundo. Pero igual has rechazado todo esto. Has escogido con toda el alma y la pasión del corazón la santa pobreza y la penuria material, y has tomado un esposo de linaje más noble, el Señor Jesucristo, quien mantendrá siempre inmaculada e intacta tu virginidad. Amándolo, eres casta; tocándolo, te vuelves más limpia; acogiéndolo, permanecerás virgen. Su poder es más fuerte, su nobleza es más majestuosa, su aspecto es más bello, su amor es más devoto y toda su gracia más delicada. Sus abrazos ya te han rodeado, él ha decorado tu pecho con piedras preciosas y ha regalado a tus oídos perlas invaluables" (1 Cta. 5-10).*

¿Se necesitan más pruebas para demostrar la relación de tipo nupcial de Clara con Dios? Un hecho es más que evidente: Dios es Amor, Inés - y naturalmente también Clara - corresponden con amor. Son abrazadas y ellas también abrazan. Sienten el soplo del amado y se convierten ellas mismas en

soplo. Son besadas y ellas también besan. Son abrazadas amorosamente y se animan a repetir estos gestos amorosos. La vida espiritual es ternura intensa y amorosa, proximidad íntima, unión nupcial, una celebración de amor conyugal.

En los textos citados, ciertamente es Jesús el esposo; pero en la "Forma de vida de las Hermanas de San Damián", es el Espíritu Santo a quien las hermanas escogen como esposo. Para la comprensión que la mística del medioevo tenía de Cristo, del Espíritu y de la Trinidad, esta diferencia no tenía importancia. En ambos casos se refiere a la intimidad con la cual el amor divino encuentra el camino hacia el amor humano y, viceversa: el amor del ser humano corresponde al amor divino.

### **Posibles reparos**

Los reparos contra semejante metáfora nos vienen en este caso de parte de la psicología. ¿No se trataría aquí de deseos y actitudes sustitutivas y compensatorias? Una interpretación de este tipo se impone cuando la metáfora se exagera y se hacen alusiones demasiado directas a intercambios erótico-sexuales.

Pero quien, mediante semejante interpretación psicológica, intenta borrar tranquilamente toda una tradición de la dinámica del amor, no ha comprendido nada del poder tempestuoso y arrasador del amor que surge del corazón humano. No ha entendido nada ni de poesía en general ni del lenguaje metafórico en particular. ¿Cómo se puede describir lo indescriptible? ¿Cómo nombrar lo que no tiene nombre? ¿Cómo hacer justicia a las experiencias auténticas de amor? Cuando el amor extático, experimentado místicamente, le quita a uno el habla, ¡entonces solo queda callar! Pero, en verdad, quedan las insinuaciones provocadas por la metáfora: porque aquello que ocurre entre Dios y la persona humana no es menos que aquello que se da en el amor entre las personas. Se trata de un amor subyugante, de una cercanía indescriptible, de una tierna intimidad.

## **2. El misterio de Cristo**

Las diferentes observaciones hechas hasta ahora sobre la relación de Clara con el misterio trascendente de Dios, pero sobre todo su relación íntima nupcial con Dios, permiten intuir cuánto vibraba y se estremecía su alma diariamente durante sus contactos con El. Esto se comprende mejor cuando nos detenemos a observar también su relación con Cristo.

En la "Forma de vida de las Hermanas de San Damián", no se menciona nominalmente a Jesús de Nazaret. Pero ciertamente El se encuentra presente, como es lógico entender, en las referencias indirectas a la relación nupcial, como en el término "Evangelio", cuya "perfección" han escogido las hermanas. Aquí se trata de la voz de Jesús en una cita neotestamentaria claramente reconocible. Ya lo habremos de demostrar explícitamente.

Por ahora queremos subrayar lo siguiente: para Clara Jesús le está hablando hoy y sus palabras no son del pasado. Jesús vive, ha resucitado. Ella vive con El desde temprano a la mañana hasta tarde en la noche. El Espíritu Santo, con el cual se ha desposado, es el Resucitado. La mística fundamental, que tiene sus raíces sobre todo en las cartas de San Pablo, reclama con claridad incondicional la identidad del Espíritu Santo y el misterio de Jesús, el cual constantemente se actualiza, se hace presente cada día y permanece hasta el fin del mundo (cf. Mt 28,20). Así lo vivenció también Santa Clara.

### **¿Quién es Jesús?**

Lo que más fascinaba a Clara era el misterio de Dios, que se revelaba en la vida de Jesús, presente personalmente, experimentado concretamente. Por eso calificaba a Jesús, Cristo vivo y resucitado, con expresiones profundas y llenas de contenido. En la 2ª carta a Inés de Praga, por ejemplo, aconseja entregar, depositar, incluso arrojar sobre Jesús el espíritu, el alma, el corazón, toda la existencia, porque El es:

- ◆ El espejo de la eternidad: en Jesús, en su porción limitada de biografía, se refleja la eternidad, todo aquello que el Espíritu Santo quiere movilizar.

- ◆ El brillo de la gloria: sobre Jesús, sobre su existencia terrenal, se ha vertido nada menos que todo el brillo de la gloria celestial, toda la luz que puede iluminar y vivificar al alma humana.
- ◆ La figura concreta de la esencia divina: en Jesús, el hombre de Nazaret, se revela la profundidad insondable e incomprensible del mundo, el misterio único que es capaz de llenar el corazón.
- ◆ La imagen del misterio de Dios: en Jesús, un ser humano, como nosotros, se ofrece Dios, el inimaginable e incomprensible, a la contemplación, a la visión, a los ojos del corazón, para transformarnos por completo.

Debemos saborear y sentir, dice Clara, lo que "*saborean y sienten los amigos de Dios*", debemos "*disfrutar la dulzura escondida que Dios reserva para aquellos que lo aman*".

Justamente porque Jesús es limitado, por su humanidad, Clara descubrió - como también lo hizo Francisco de Asís - que lo más central de los misterios de Dios consiste en su pobreza. Y se anima a sacar conclusiones, a partir de la vida de Jesús, sobre el insondable misterio de Dios. Dios se despoja, se vacía. No se aferra de un modo egoísta a su naturaleza divina, se entrega. Solo en esta entrega total de sí mismo, Dios es Dios.

- Clara palpa todo esto en el niño recostado en el pesebre: en lo más pequeño, Dios es lo más grande; por eso mismo la Navidad es, para ella como para Francisco, la "fiesta de las fiestas", la celebración más importante. La infancia de Jesús se convierte en un tema especial para su comunidad. Por lo visto las hermanas conocían también la tradición de "hacer dormir al niño". Prestemos atención por ello a las representaciones de la Madre de Dios que encontramos aún hoy en San Damián. Es verdad que son de fechas posteriores, pero demuestran una relación íntima, llena de afecto, ternura y cercanía humana entre madre e hijo.
- Clara palpa esta pobreza también al final de la vida de Jesús, en el escándalo de la cruz, en el total abandono en la muerte, en su rostro humano desfigurado. Cuando ya nadie se atreve a hablar de Dios, ella se anima a confesar a Dios. Dios, como un Dios pobre, está cerca en el sufrimiento y la muerte, en la noche y la angustia. Por ello Clara desarrolla una mística especial de la Cruz, que se une y confunde con la mística del amor. Así hace exclamar a la cruz: "*Oh, ustedes, que transitan este camino, miren y vean si existe un dolor comparable al mío (LM 1,12)*". Y ella misma responde: "*Queremos responder a aquél que clama y grita. Haciendo memoria queremos acordarnos de Ti. Mi alma se derrite dentro mío*".
- Clara contempla toda la vida de Jesús bajo el aspecto de la pobreza de Dios. Él es el hombre que se solidarizó con los pobres; el hombre que no tuvo donde apoyar su cabeza...
- Clara encuentra al Dios pobre en el misterio de la Eucaristía. Desarrolla por ello mismo la devoción eucarística.
- Finalmente, Clara encuentra al Dios pobre en los sufrientes y los pobres. Por eso ella se convierte en sanadora y sostenedora de todos ellos.

Clara concentra todos estos aspectos en una imagen que ama: es preciso mirarse todos los días en el espejo, en el espejo que es Jesús. Y allí descubriremos siempre lo mismo: la pobreza de Jesús. Dicho de otra forma: la pobreza de Dios y del ser humano.

Aquí encontramos el motivo que fascinaba al alma de Clara, que la atraía - por expresarlo de alguna forma- eróticamente, hechizada por un misterio que la hacía vibrar y estremecerse.

## 6. El misterio de la Trinidad

En la "Forma de vida de las Hermanas de San Damián" se habla explícitamente de los tres aspectos de Dios, que nosotros, en conjunto, denominamos el misterio de la Trinidad de Dios. Clara de Asís contempló con gran emoción este misterio, viviéndolo profundamente, experimentándolo con estremecimientos y santa reverencia. Era capaz de hablar de ello "tan profundamente, que las hermanas no la podían seguir" (Proceso de canonización, tercer testigo). Ni siquiera teólogos eruditos eran capaces de entenderla en esto, como informa la decimocuarta testigo. Ciertamente, Clara no es la única en ingresar a las profundidades del Dios trino y llegar a ser bienaventurada por ello. Ella es solo una de tantas y tantos que experimentaron a Dios, que vivieron desde esta experiencia y se cobijaron bajo este misterio.

## Objeción teológica

Pero justamente en la actualidad nos encontramos con un movimiento opuesto en la teología, que afirma que la Santísima Trinidad sería un invento posterior y que, por lo tanto, no forma parte de la esencia fundamental del testimonio cristiano sobre Dios. Ciertamente el lenguaje y los conceptos con los que se expresa el misterio de la Trinidad provienen de la filosofía griega. Pero el contenido como tal, aquello que se quiere expresar por medio de estos conceptos, no se invalida por ello. A lo que hay que añadir que una teología puramente conceptual no comprende absolutamente nada.

## Fundamentación bíblica

Los místicos y las místicas hablan desde la experiencia y el corazón. Para ellas y ellos, este misterio corresponde al núcleo central de la experiencia de Dios. Por lo demás este dato está fundamentado bíblicamente. Es la mirada más profunda sobre Jesús la que nos obliga a creer en la Trinidad. Ya que, si miramos bien, y sin que tengamos que pedir ayuda a palabras griegas, descubrimos fácilmente tres aspectos o realidades que se han integrado en una unidad indisoluble. Basta con leer atentamente los versículos sobre el bautismo de Jesús (Mc 1, 4-8). Allí se encuentran:

- (1) Jesús, quien reconoce su misión: El deberá vivir para Dios y de Dios, poniéndose al servicio, sin violencia, del Reino de Dios entre la gente. El es el Siervo y el Hijo de Dios, quien, según el profeta Isaías, debe andar por el camino del amor, de la entrega y del sufrimiento.
- (2) Dios, que elige a Jesús para realizar la historia de la humanidad como una historia de salvación: a través de El, su amado Hijo, Dios quiere formar su Reino, y revelar en él su amor.
- (3) El Espíritu Santo, simbolizado por la paloma, que significa la paz, la justicia y la preservación de la creación, llegando así a una creación y una humanidad reconciliadas en Dios.

Ninguna de estas tres realidades puede entenderse separada de las otras. En cada una Dios es completamente Dios. Dicho de otro modo: Dios es amor, amante y amado. Resumiendo: Dios es solo amor:

- Amor que se entrega;
- Amor que es dado;
- Amor entregado que incluye todo lo demás.

¿Quién no se enternece frente a tal realidad? ¿Quién podría escapar de la fascinación de tal Dios?  
¿Quién no querría sumergirse en semejante abismo de amor?.

Clara lo hizo. Se sintió "en casa" en semejante experiencia de Dios. Contemplaba largamente, como poseída por una visión definitiva, esa entrega de Dios en el Pesebre, en la Cruz y en la Eucaristía. También se dejó arrastrar por esta dinámica del amor que finalmente reconcilia el mundo entero con Dios. Por esto no podía aceptar ningún tipo de "clausura" que pudiera limitar su pensamiento, su sentimiento e intuición. Era consciente de que este Dios, a quien el mundo entero no puede abarcar, quería hacerse plenamente presente en la pequeñez de su vida.

## 7. Participación en la vocación mesiánica de Jesús

El último punto que cabe analizar de la "Forma de vida de las Hermanas de San Damián" es la así llamada "Perfección del Evangelio". Se trata del aspecto material y del contenido concreto de la vida de las hermanas. ¿Qué se quiere decir con esto?.

### Marcos capítulo 10

Se alude aquí a la historia de la frustrada vocación de un joven rico (Mc 10, 17-31). Este pasaje bíblico es uno de los más significativos. A lo largo de la historia de la Iglesia funcionó repetidamente como "medio de propaganda" para un cristianismo radical. Son innumerables las personas que, según la tradición, quisieron aplicar este texto al pie de la letra: Antonio de Egipto eligió por este texto un modo solitario de vida en el desierto; Pedro Valdo, un rico comerciante de Lyon, también apoyándose en este ideal, después de su conversión fundó el movimiento que se llamó de los

Valdenses. Los "pauperes Christi", entre ellos, Francisco de Asís y también Clara, todos reaccionaron frente a sus respectivos condicionamientos sociales, procurando seguir a Marcos 10.

La referencia a esta historia del Evangelio crece de modo llamativo a lo largo de los siglos 12 y 13, a medida que la economía se alejó del trueque y la moneda se convirtió en el modo predominante de pago. La codicia por el dinero llegó a dominar tanto a la población, que solo unos pocos consiguieron vivir ricamente a costas de la pobreza de la mayoría. Avidéz, acumulación sin sentido de la riqueza en manos de unos pocos, fueron las características de aquel tiempo. Fue en esta situación que los cristianos se preguntaron a sí mismos: ¿Cómo podemos seguir siendo cristianos bajo estas circunstancias económicas? ¿Acaso será posible todavía? Y al consultar la Biblia con estos interrogantes encontraron este pasaje en que se recomienda, para un seguimiento radical de Jesús, la completa renuncia a cualquier tipo de propiedad.

### **El privilegio de la pobreza de Clara**

Clara fue fiel a esta radicalidad contra toda oposición que se le presentara. Repetidamente consiguió arrancarle a los Papas el así llamado "privilegio de la pobreza", el privilegio de vivir sin propiedades ni posesiones de ninguna especie. Ella alentó a Inés de Praga a resistirse a la voluntad del Papa, quien intentaba repetidamente imponer al convento de Praga la obligación de aceptar donaciones, así como también quiso hacerlo una y otra vez con Clara. La respuesta de Clara fue por demás significativa y la relación de este texto con el pasaje de Marcos es evidente. Se trata aquí de la "perfección del Evangelio", de la cual nadie jamás puede ser apartado, ni siquiera por el mismo Papa.

"No confíes en ninguno  
no consentas a nadie  
si te quiere apartar de tu propósito,  
si pretende hacerte tropezar en tu camino.  
En esa perfección  
a la que te ha llamado el Espíritu del Señor  
devuélvele al Altísimo tus votos.  
Pero para que transites con más seguridad el camino de los mandamientos  
del Señor, sigue el consejo de nuestro padre, nuestro hermano Elías.  
¡Prioriza su consejo ante cualquier otro, y te sea éste más valioso que cualquier otro regalo!  
Pero si alguien te dice otra cosa  
o te sugiere algo diferente  
que obstaculice tu perfección,  
aunque estuvieras obligada a venerarlo,  
no sigas su consejo,  
abraza más bien al Cristo pobre,  
virgen pobre.  
Contempla a aquél  
que se ha convertido para ti  
en un despreciado  
y síguelo.  
Y conviértete por él en alguien  
que es despreciada en el mundo.  
Tu esposo,  
el más hermoso entre todos los hijos de los hombres,  
se ha convertido para tu salvación  
en el más ruin de todos los hombres,  
en el despreciado,  
perseguido,  
golpeado incontables veces en todo su cuerpo.  
Inundado por muchos miedos y angustias  
ha muerto en la cruz" (2ª Cta. 14-20).

Se trata, pues, realmente de una pobreza radical, de un rechazo de cualquier tipo de posesión, de un total desprendimiento de toda propiedad, que en consecuencia significa una total falta de seguridad en el mundo.

## ¿Interpretación equivocada de la Biblia?

Una interpretación bíblica de este tipo hoy se considera como inhumana. Y los exégetas bíblicos creen poder demostrar que Jesús no vivió en esta pobreza radical. Siendo Jesús hijo del carpintero, era miembro de una clase media de buen ingreso.

Contra esta interpretación se pueden hacer dos objeciones:

1. Por supuesto, se puede construir a partir de ciertos pasajes bíblicos, una biografía de Jesús, poco fundamentada, en la que no tenga lugar la pobreza radical. Pero la pregunta es si de este modo no tiramos ligeramente por la borda la opción de Dios por los pobres, como se expresa exhaustivamente en el Antiguo y Nuevo Testamento; y si de este modo no estamos demostrando con demasiada evidencia los propios intereses. Me acuerdo de unas discusiones vehementes en la catedral de Würzburg, cuando se trataba el asunto de la pobreza. Muchos argumentos se hacían más en defensa de las propias posesiones que por el claro mensaje de Marcos 10.
2. Hoy en día, la pasión con la que Clara vivía y defendía la pobreza como un privilegio no se valora correctamente. Pero ante esta pasión no debiéramos apartarnos con tanta rapidez de la preocupación central que ella tenía. Eso no sería otra cosa que traición. El "privilegio de la pobreza" continúa siendo una provocación permanente. Aquí es importante recordar que este privilegio se ha convertido en las últimas décadas en objeto de fuertes discusiones entre los historiadores. Se trató de hacerlo aparecer como una falsificación posterior. Como resultado podemos afirmar que tal suposición no tiene fundamento suficiente como para resistir a una seria argumentación científica.

## Misión de Jesús Mesías

Hay que agregar que para Jesús lo importante no era la pobreza en sí. En realidad le importaba el Reino de Dios. Él se reconoce como Mesías, como instrumento de Dios para la creación de un mundo totalmente diferente, donde triunfe la vida y surjan la justicia, la paz y la fraternidad, en torno a una "mesa universal de comensales", de la que nada ni nadie esté excluido. Para Jesús, la pobreza es la expresión de solidaridad con los pobres, un medio por el cual la comunidad, las relaciones y el amor se fundamenten sobre una base diferente. De hecho, la riqueza elimina a los demás, la propiedad se apodera del otro. El dinero se convierte en poder. Pero el Reino de Dios surge del desmantelamiento de las fronteras y los muros que se hacen necesarios para custodiar la propiedad.

Clara y Francisco querían participar de la vocación mesiánica de Jesús. *"El obispo de la ciudad de Asís, a quien el hombre de Dios muchas veces acudía en búsqueda de consejo, lo recibió bondadosamente y le dijo: "Dura me parece tu forma de vida, y recio no poseer nada en el mundo". A lo que el santo respondió: "Señor, si tuviésemos alguna propiedad, nos serían necesarias armas para nuestra protección. Porque a partir de esto surgen peleas y litigios que comunmente perjudican, de diversas maneras, el amor al prójimo y a Dios. Por eso no queremos poseer en este mundo ningún bien temporal." Al obispo la respuesta del hombre de Dios le pareció muy buena; pues éste despreciaba tanto todo lo transitorio, sobre todo el dinero, que en todas sus Reglas enfatizaba en la pobreza, e instaba a sus hermanos a evitar el dinero. Redactó, de hecho, varias Reglas y las experimentó, antes de redactar la que finalmente legó a sus hermanos. Por eso decía en una de ellas, para maldecir el dinero: "Cuidémonos, los que hemos abandonado todo, de no perder por algo insignificante el Reino de los Cielos. Y si encontráramos dinero en algún sitio, entonces no nos preocuparemos por ello más que por el polvo que pisan nuestros pies"(3 Compañeros 35).*

## 8. Forma de vida Mariana y Eclesial

Para Francisco y Clara la pertenencia a la Iglesia era de suma importancia. Por ello les era imprescindible el reconocimiento de su forma de vida por la institución eclesial.

La relación de Clara con la Iglesia fue conflictiva y llena de tensiones. Ella exigía, como se ve claramente en la carta a Inés de Praga anteriormente citada, la resistencia y desobediencia cuando el

Papa intentó inmiscuirse en sus relaciones místicas y quiso imponerle propiedades. Clara llegó a hacer una huelga de hambre para obligar al Papa a revocar tales imposiciones.

Pero sería insuficiente una comprensión puramente institucional de la Iglesia. Por eso es necesario citar textos donde las metáforas sobre la relación con Dios son referidas también, respectivamente, a María, a la Iglesia y a los creyentes individualmente.

### **Dos textos esclarecedores**

En el así llamado "Saludo a la bienaventurada Virgen María", Francisco de Asís refiere las mencionadas metáforas de Dios a María y a la Iglesia. Y en la "Carta a todos los fieles" las relaciona con cada cristiana/cristiano:

"A todos aquellos hombres y mujeres: cuando hagan esto y perseveren en ello hasta el fin", entonces "el Espíritu del Señor estará sobre ellos" (cf. Is. 11:2) y "hará en ellos una morada y un lugar de permanencia" (cf. Juan 14,23). Y ellos:

- Serán hijos del Padre celestial (cf. Mat 5,45), cuyas obras realizan.
  - y son esposos
  - hermanos
  - y madres de nuestro señor Jesucristo (cf. Mat 12,50).
- 
- Somos esposos, cuando por virtud del Espíritu Santo el alma fiel se une a nuestro señor Jesucristo.
  - Somos hermanos de Cristo cuando hacemos la voluntad del Padre, que está en el cielo (cf. Mat 12,50).
  - Somos madres, cuando, por virtud del amor divino y una conciencia pura y sincera, lo llevamos en el cuerpo y en el corazón (cf. 1 Co. 6,20); lo engendramos a través de un obrar santo, que debe brillar como ejemplo para otros (cf. Mat. 5,16).
- 
- ¡Oh, cuán honroso, es tener un Padre glorioso, santo y sublime en el cielo!
  - ¡Oh, qué santo es tener un esposo magnífico, hermoso y admirable!
  - ¡Oh, qué santo y qué lleno de amor es tener un tan amable, humilde, pacífico, dulce y amoroso y por sobre todo deseable hermano
  - e hijo, que ha entregado su vida por sus ovejas ( cf. Jo 10,15) y ha orado por nosotros al Padre, diciendo: "Padre Santo, protege en tu nombre a aquellos que me has dado " ( Juan 17,6 y 11).

En este texto, marcado por la relación con Dios místicamente experimentada, Francisco intentó expresarse tres veces, reforzando siempre de nuevo lo que ya había dicho anteriormente. Es interesante que en este caso el concepto de sierva, de sirviente, quedó relegado completamente a un segundo plano. En su lugar se amplían las relaciones de familia: la fraternidad, con la que estamos unidos a Jesús, y la maternidad. ¡Qué afirmación tan audaz! Dios no es solo nuestro Padre, también es nuestro hijo, y nosotros su madre.

Esta manera de equiparar a María, la Iglesia y los fieles individualmente, nos puede hacer concluir que en la "Forma de vida de las Hermanas de San Damián" se reflejan tanto la forma de vida de la Iglesia, como el misterio de María y también la realidad cristiana en sí misma. En San Damián se puede descubrir, o se debería poder descubrir lo que constituye el misterio de María, de la Iglesia y del creyente cristiano en general.

### **San Damián como espejo**

Por este motivo Clara y sus hermanas pueden servirnos a todos como una especie de espejo. Contemplando a San Damián debería darse, en realidad, el efecto de una introspección: deberíamos poder reconocernos a nosotros mismos.

Clara, segura de sí como era, lo dirá en su Testamento de esta manera:

*"Entre otros beneficios que hemos recibido y recibimos día a día de la generosidad del Padre de toda misericordia-¡y por ello debemos agradecer a Cristo glorificado, Padre de*

*toda gracia!-, se encuentra nuestra vocación, la cual, cuanto más grande y perfecta sea, más debemos agradecerle. Por ello dice el apóstol: "Reconoce tu vocación". El Hijo de Dios se ha convertido en nuestro camino; y nuestro bendito padre Francisco, verdadero amante e imitador suyo, nos ha indicado este camino, y nos lo ha enseñado.*

*En esto podemos medir la plenitud de la bondad de Dios para con nosotras, ya que, en su inmensa misericordia y amor, se dignó a hablar sobre nuestra vocación y elección, a través de su santo. Y no sólo de nosotras ha profetizado Francisco, nuestro bienaventurado padre, sino también de las otras que habían de seguir esta santa vocación a la cual nos llamó el Señor. Con qué solicitud, entonces, y con qué celo de espíritu y de cuerpo debemos observar lo que ha sido mandado por Dios y nuestro padre, para que devolvamos, con la gracia del Señor, el talento inmensamente multiplicado. Pues el Señor mismo no nos ha puesto como ejemplo y espejo de la forma de vida no solo para los otros, sino también para las propias hermanas que el Señor agregará a nuestra vocación, para que también ellas se conviertan en ejemplo y espejo para las personas que habitan la tierra. Por tanto, ya que el Señor nos ha llamado a cosas tan grandes, que los otros pueden mirarse en nosotras como en un espejo y un ejemplo, estamos obligadas a alabar a Dios y adorarlo y fortalecernos constantemente en el obrar bien en el Señor. Por eso, si vivimos de acuerdo a la Forma de Vida dada, daremos a los demás un ejemplo noble, y conquistaremos con breve esfuerzo el eterno y bienaventurado premio" (Test CI 2-23).*